



EL PUENTE DA (1)

EL ENEMIGO ENTRÓ A SACO EN LA CÁMARA DE LA GOLETA.

EL TERRIBLE VENGADOR,

LOS NEGRITOS.

II.

Los negros que habían salvado de una muerte segura al hombre blanco, que le habían concedido la mas afectuosa hospitalidad le obedecian como á su rey y señor: aquel era el triunfo del talento ó del ingenio sobre la fuerza bruta. Si el hombre blanco se hubiera presentado delante de los que ya podia llamar súbditos con *machete* en mano á guisa de conquistador, su destino se hubiera decidido pronto: le hubieran sacrificado. Pero la humanidad que solo abandona al malo por naturaleza, no al malo por ignorancia, no podia mostrarse cruel con un individuo de distinta raza, es verdad, pero indefenso y moribundo. Los negros le acogieron y cuidaron; los negros obtuvieron en recompensa las bendiciones del cielo, el amor de un corazon reconocido y los primeros pasos que debieran haberlos conducido hasta el comercio é intimidad con pueblos para ellos ignorados.

Pero ¿quien era aquel extranjero que amansó á una raza bárbara y sanguinaria? ¿De qué climas habia aportado á las regiones africanas? ¿Que vicisitudes habian pesado sobre su cabeza para verse allí, solo en el universo, víctima del furor de las olas arrojado á una playa desierta?

Dos años habian transcurrido desde la tarde en que el desconocido extranjero abrió los ojos y vió en torno suyo los rostros de ébano de aquella gente estraña que pedia al sol con ahullidos su conservacion, y dos años habian bastado al extranjero para levantar un pueblo, para establecer un gobierno regular, y para impedir las

ridículas prácticas religiosas en una tribu pequeña pero fuerte, que nunca habia aprendido ni aun llegado á imaginar la existencia de otras. Era llegado el dia en que aquel puñado de hombres necesitaba un rey, un gefe de su eleccion, porque los conocimientos que les habia inspirado el extranjero se referian á este objeto y no al establecimiento de una república: todos le eligieron su dueño por aclamacion; y aun el negro mas anciano de la tribu se desnudó en su presencia en señal de que se confesaba su esclavo, y que como á su amo le rendia perpetua obediencia por sí y por sus hijos.

El extranjero reunió á los principales de la tribu en la misma playa que le habia recibido exánime, y les hablo así.

«El sol del desierto no ha encanecido todavia mis cabellos, pero la primavera de mis dias ha sido tempestuosa: he visto la luz lejos de vosotros, y mi pensamiento vuela hácia el mundo en que se meció mi cuna, como el del infeliz esclavo á quien mis hermanos oprimen está siempre fijo en los solitarios bosques africanos.»

«Mucho os debo, hijos míos, y mis salvadores de *Hoey's*; pero el destino me separa de vosotros: el destino, el brazo de Dios es mas poderoso que la voluntad del hombre. Yo tambien vine á Africa para esclavizaros; yo tambien pertenezco al número de esa raza de blancos, á quienes vuestros ciegos hermanos de los bosques venden sus prisioneros, sus mugeres y hasta sus propios hijos; yo tambien he conducido á vuestras costas un barco que debia servir de horrible cárcel al padre, al esposo y al amante. La justicia divina castigó mis inhumanos proyectos; la justicia divina armó el brazo de los cruceros ingleses, y uno de estos fue el instrumento de su venganza. En ese mismo río que conduce al mercado, cuyo solo

nombre os estremece hoy tanto como antes se alegraba, en ese rio que humilde baña la rica *factoría de Gallinas*, fui sorprendido por dos barcos de la estacion de *Sierra-Leona*: mi goleta era de paz, pero no quise rendirme y quedé destruida: los marineros que me acompañaban fueron fusilados; el enemigo entró á saco en la cámara de la goleta y todo lo robó: yo me arrojé al agua desesperado y vosotros me salvásteis.»

«Esta es una parte de mi historia, habitantes de *Hoey's*, pero antes que ella subsiste otra en mi corazon grabada con caracteres indelebiles; historia de recuerdos que solo la muerte puede borrar. ¿Sucederá que yo lllore eternamente noche y dia la separacion de una prenda que he dejado en ese mundo, al cual teneis un derecho incontestable de pertenecer? No; mi suerte está decidida: cruzaré de nuevo esos mares, pisaré los paisés civilizados y abrazaré á mis amigos. Ellos sabrán tambien vuestra historia, de dos años, y vuestras virtudes; yo seré vuestro enviado y conmigo vedrán á *Hoey's* otros blancos como yo que os amén, que os protejan, que os den lo mucho que os falta para que seais enteramente felices.»

«No me elijais pues por vuestro gefe; pero conservadme vuestro cariño, y conceded vuestros votos al anciano *Harvey-Caravali*, el mas sabio de la tribu á quien dejaré prudentes instrucciones. Yo volveré á vosotros y os prometo que los bosques del pacífico *Hoey's* me servirán de sepulcro.»

Asi habló el extranjero y la tribu respetó su resolusion, eligiendo al mismo tiempo á *Harvey Caravali* por su gobernador.

Cuatro dias despues se marchó el hombre blanco con direccion á *Gallinas*, llevándose consigo las lágrimas y las bendiciones del pueblo que habia fundado.

(Continuará)

REVISTA DE TEATROS.

Ha llegado á esta corte la señora Catalani que tanto ha agradado en Salamanca, cantando en su Liceo de *soprano* y de *contralto*. La empresa del *Circo* no debe desaprovechar la ocasion que se le presenta de hacerse con un *contralto*, ya que no le tiene.

Sabemos que varios señores se han presentado en la secretaría del Instituto Español con el objeto de matricularse para entrar en la ESCUELA MUSICAL de que ya hemos hablado en nuestra *Revista*, fundada por el conocido profesor don Mariano Soriano Fuertes, y que no han podido verificarlo por no encontrarse en dicha secretaría las bases de la citada escuela: no crean sin embargo que este proyecto sea como otros muchos que mueren desde que nacen: desde hoy pueden los señores que gusten dirigirse á la secretaría del Instituto, pues con este motivo, y á fin de que la clase lleve la marcha mas uniforme que sea posible, se retrasa su apertura hasta el dia 10 del corriente.

EL PUENTE DA. (1)

(TRADICION DEL PAIS.)

Ello así me lo contaron
Y la historia lo confirma
T. DEL C.

I.

En una noche muy oscura del mes de enero de 1315, en que la lluvia caía á torrentes sobre la tierra y el vendabal silbaba con furor al columpiar el follage de los árboles, dos hombres se hallaban platicando con misterio en un apartado aposento del castillo de Guitiriz, (2) solar de la familia de este nombre. Era uno el jóven y valiente paladin don Gonzalo, hijo del señor de aquella fortaleza, y el otro su escudero Nuño Perez de Contiño.

A medida que hablaba don Gonzalo, sus ojos centellaban como rayos, sus dientes rechinaban como las veletas de una torre en dias de tormenta, y accionaba con los brazos de un modo capaz de aterrar al mas sereno observador.

—Nuño, mi buen Nuño; decia con acento pesadoso: todo lo que poseo me parece poco para recompensar tu fidelidad; desde este momento puedes disponer de cuanto tenga, y aun de mi vida si de algo te sirviere.

—Gracias! gracias, señor, por vuestros ofrecimientos, contestó el escudero con sardónica sonrisa; yo no hago mas que cumplir con mi deber al declararos lo que mis ojos presenciaron.

—Escusado era eso para conocer el cariño que me profesas, pues mil veces probaste tu adhesion á mi persona, y sino dígalo la batalla de Andabao, donde la vida me salvaste dando muerte al enemigo que me tenia á sus pies ya moribundo. —Mañana... mañana, Nuño, sabrás co-

(1) Esta leyenda forma parte de una coleccion de crónicas históricas caballerescas y tradiciones populares de Galicia, que bajo el título de HORAS DE INSOMNIO su autor piensa publicar.

(2) Pequeño pueblo entre Betanzos y Lugo.

mo toma tu señor venganza del hombre que tan vilmente le ha ultrajado.

—Vuestro padre!!... ¿Vais á matar tambien á vuestro padre?

—Sí, mi padre.

Nuño hizo un gesto de desaprobacion y de terror.

Don Gonzalo continuó: —¿Crees tú que el serlo le defenderá de la muerte? Te engañas, ¡vive el cielo!... y muy poco conoces este corazón acostumbrado desde niño á no perdonar á nadie, á nadie que le ofenda.

—Mirad, señor, no seais parricida... básteos la muerte de ella...

—No, Nuño, no.—Luego que Leonor deje de existir y cuelgue su cabeza en una almena de la torre, sacaré á mi padre del castillo, llevarélo á pasear por las cercanias, y despues... ¿no adivinas lo que haré despues? Mira; le diré que se arrodele á mis plantas, cojeré con mi mano izquierda sus cabellos blancos y con la derecha este puñal que pende de mi cintura...

Señor! Señor!! apiadaos de él, es un anciano, es vuestro padre, que si os ofendió talvez se halla pronto á vestir el habito de monge, y llorar en un Monasterio el delito que ha cometido.

—Calla por Cristo! y no vuelvas á interceder jamás por los que me ultrajan; no pidas piedad para el hombre que en vez de contribuir á mi felicidad aun á costa de su vida, tuvo la osadía, la infamia y la crueldad de seducir á mi esposa, á la esposa de su hijo!!! —¿No dices que los vistes?...

—Cierto.

—Pues entonces; como he de perdonarles!... caigan esas dos cabezas culpables á los golpes de mi acero, y sus cadáveres servirán de pasto á los lobos de la Tierra; (1) y tú si vuelves á despegar los labios para pedir su perdon..... tiembala!

—Señor!

—Nuño, retírate hasta mañana.

—Quedad en paz, murmuró Nuño obedeciendo el mandato de don Gonzalo, quedando este solo en aquel aposento, que poco rato despues regó con lágrimas de desesperacion y amargura.

(Continuará.)

EL DELIRIO.

He aquí una palabra de cien sentidos que todos representan una situacion. Esta palabra es simbolo de la razon estraviada, y la imagen del alma vigorosa: es una palabra contradiccion como todas las del hombre; representa á la vez el consuelo; el tormento es una frase que varía segun la frente en que esta escrita. El delirio acompaña al filosofo en sus profundas meditaciones: delira porque no es de la multitud, porque no gasta su vida miserablemente en frivolos pensamientos; el poeta que se eleva en alas de su ingenio al mundo de lo ideal y tierno, delira porque no es de los insensibles de aquellos que dan risas por suspiros; el delirio tambien acompaña al moribundo en sus visiones aterradoras, si el corazón ama, luego viene el delirio, si el pecho teme el delirio tambien en la frente. Deliramos siempre porque continuamente depositamos sobre nuestras alas de insecto una pesada carga de pensamientos y esperanzas.

(1) Montañas cerca de Guitiriz.

Quando el alma se levanta de su sueño apacible y sereno como el crepúsculo de la tarde, cuando nuestras impresiones recogidas en el fondo del corazón, rebosan de esta copa tan miserable, el alma que esta acostumbrada á una luz templada, á una luz de los ensueños se encuentran de repente en el dia, con la hoguera de las pasiones; las impresiones que desbordan de aquel puro vaso, caen en el torrente de los desengaños y se quiebran como las gotas de rocío que se desploman de las rosas á la mañana: el alma es ciega, el rocío se cambia en torrente. El delirio es la tabla salvadora, es tormenta sobre tormenta que luchan hasta vencerse. Y el alma cuando así lucha, cuando recoge todas sus fuerzas, cuando recuerde todas sus perdidas memorias, cuando devuelve las impresiones que ha recogido en turbion ¿que hace? delirar. Este es el sueño, sueño terrible, helado, leve, sueño sin color y sin nombre, sueño que á veces se parece á meditacion, y otras á embriaguez, sueño que siempre abate.

El filosofo recorre de una mirada el mundo, esta mirada impetuosa, esta mirada que recojió en las pupilas toda la luz del foco que ha alcanzado, estravia su alma, como estravia la luz de un sol de mediodia á los ojos de un enfermo, y en este estado de ciega predestinacion y de roedora severidad... delira. El apasionado mancebo que se lanzó la vida tranquilo y sosegado, anhelando llegar á un mundo de ilusiones y esperanzas se estrella de repente con una muger— el la cree un ángel — que tiene toda la fascinacion de la hermosura, y el prestigio del amor, y desde este instante, estraviada su razon, acusada por la impaciencia, por esa duda á que tanto sustento da un alma juvenil, y que devorando en silencio su incansante deseo, y esta idea que surge en su frente, al agobiar, embriaga, y embriaga dándonos una letal bebida para su tranquilidad.

Esta imaginacion de fuego, este deseo que sigue á la mariposa, este dedo que señala á la sombra, esta alma que da forma de muger á un puñado de polvo... delira.

El moribundo que recoge la llave de su sepulcro, vuelve los ojos á lo pasado, y cuando las vascas de la muerte estan rasgando su pecho, el alma que se ve desnuda, el alma que se avergüenza de sí misma, recuerda en sus ultimos momentos las impresiones que mas le hirieron, las memorias que mas tiernas ó dolorosas han dejado entre sus pliegues mucho de mundanal y luzano. Entonces el hombre... delira. Delira porque delirar es vivir.

Si el presente es risueño, deliramos en silencio con esa mirada húmeda y llena que tanto vale: si el porvenir es sombrío, deliramos en silencio con esa mirada siniestra que es el preludio de una borrasca. Siempre el alma en vela; siempre el delirio, la conmocion en nuestro pecho.

El delirio es el hombre. Delirar es vivir. Quien duerme en la calma, quien vive en la noche, quien se recoge en la sombra, ese no vive. Para él no hay tormentos ni placeres: y en esta espantosa oscilacion, en esta Scila y Caribdis del corazón es donde el hombre es filosofo ó poeta, es donde el hombre está suspirado, donde se desnuda de sus ridiculos harapos y se hace prepotente con la voz de la desesperacion ó de la felicidad.

A. NEIRA.



TEATROS.

CRUZ.

No hay funcion.

Mañana domingo se dará la quinta representacion de EL CAPITAN DE FRAGATA, comedia nueva, en tres actos, de grande espectáculo marítimo, que con tan singular aplauso ha sido recibida.

PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche.

1.º Sinfonia á completa orquesta.

2.º Se pondrá en escena el drama nuevo, en tres actos, precitado de un prólogo, traducido del francés, titulado

EL SECRETO DE UNA MADRE.

PERSONAGES. ACTORES.

Amelia. Sras. Lamadrid.
Margarita. Córucra.
Clara. Parra.

Costureras. Sres.
Miguel.
Gustavo.
Carlos.
Marques.
Ravennet.
Triquet.
Oficial.
Secretario.
Con isario.
Juan.

{ Sierra.
Roya.
Roméa (D. J)
Roméa (D. F.)
Argente.
Noren.
Perez.
Fern. (D. M.)
Uclay.
Garcia.
Paris.
Sanchez.

3.º Terminará el espectáculo con La Inglesa, paso bailable dirigido por don Angel Estrella, quien lo bailará en union de las señoras Diez, Lopez y Menendez, y los señores Piba é Hidalgo.

CIRCO.

La ópera de este dia se anunciará por carteles.

IMPRENTA DE BOIX.